

# Re-imaginar el habitar. Un enfoque multidimensional para la resignificación de la arquitectura

JAELL DURÁN HERRERA

Profesora del departamento de Síntesis Creativa, CyAD-Xochimilco  
Universidad Autónoma Metropolitana  
jduran@correo.xoc.uam.mx

## PALABRAS CLAVE

Resignificación arquitectónica  
Habitar  
Apropiación del espacio  
Ética en arquitectura  
Sustentabilidad  
Bienestar colectivo  
Arquitectura social  
Enseñanza de la arquitectura

## KEYWORDS

Architectural resignation  
Dwell  
Appropriation of space  
Ethics in architecture  
Sustainability  
Collective well-being  
Social architecture  
Architecture teaching

En el ensayo se reflexiona sobre la importancia de posicionar la vida en el centro de la práctica y enseñanza de la arquitectura. A partir de las ideas de Enrique Dussel, se propone una resignificación de la arquitectura que implique un compromiso ético con la vida, la sostenibilidad y el bienestar colectivo. El artículo aborda la relación entre el habitar y los objetos arquitectónicos, destacando la necesidad de entender la arquitectura como un lenguaje de posible interpretación que se transforma mediante la apropiación de los espacios por parte de los habitantes. Se hace hincapié en la resignificación arquitectónica como una respuesta necesaria a los desafíos actuales, como la crisis ambiental, la desigualdad y las deficiencias en la planificación urbana. Se exploran ejemplos como intervenciones urbanas diseñadas para revitalizar el tejido social, y se menciona el uso de metodologías cualitativas para interpretar los procesos de apropiación del espacio. Finalmente, el objetivo del ensayo es poner en relevancia la resignificación de la arquitectura como parte esencial de la enseñanza, que impulsa la formación de arquitectos y arquitectas, desde los principios deontológicos y como agentes de transformación social, además de el compromiso para responder a las necesidades de la humanidad y a la conservación de los recursos del planeta.

The essay reflects on the importance of positioning life at the center of the practice and teaching of architecture. Based on the ideas of Enrique Dussel, a resignification of architecture is proposed that implies an ethical commitment to life, sustainability and collective well-being. The article addresses the relationship between living and architectural objects, highlighting the need to understand architecture as a language of possible interpretation that is transformed through the appropriation of spaces by the inhabitants. Emphasis is placed on architectural resignification as a necessary response to current challenges, such as the environmental crisis, inequality and deficiencies in urban planning. Examples are explored such as urban interventions designed to revitalize the social fabric, and the use of qualitative methodologies to interpret the processes of space appropriation is mentioned. Finally, the objective of the essay is to highlight the resignification of architecture as an essential part of teaching, which promotes the training of architects, from deontological principles and as agents of social transformation, in addition to the commitment to respond to the needs of humanity and the conservation of the planet's resources.

## DESAFÍOS PARA LA RESIGNIFICACIÓN ARQUITECTÓNICA

### INTRODUCCIÓN

La vida es la trama invisible, la fuerza vital que sostiene a los organismos, a los sistemas sociales y a la naturaleza; no se concibe sin habitar al planeta, aunque al habitar, contradictoriamente, se soslaye a la vida y se favorezcan acciones que atenten contra ella.

Para Enrique Dussel, la vida debe posicionarse en el centro de las acciones humanas: “la vida como principio para todo”, dijo poco tiempo antes de dejar al planeta. La humanidad habita un mundo modelado por sus propias manos: un espejo cuyo reflejo es su condición diversa. No es casual que en tiempos como estos enfrentemos vicisitudes de orden social y ambiental, que se presentan como desafíos de atención impostergable. Convivimos con injusticias, desigualdad, debastación de recursos naturales porque para la humanidad la vida tiene un valor de cambio. Las debilidades humanas nos perjudican al dar preminencia a la opulencia por encima de la vida. En cierto sentido los significados que fundamentan la crisis de estos días son valuados en ganancias de capital, e inducen una reflexión en torno a la ética necesaria para enfrentar el futuro desde cualquier disciplina. Si la vida ha discurrido desde la idea de desarrollo sin límites, lo cual nos confronta con la crisis, que los deseos de Dussel nos regresen al equilibrio. Pero, ¿qué beneficios tendría pensar en la vida como centro de nuestras acciones? ¿Cuál es el impacto ético y humano en el contexto del mundo material, del entorno que habitamos? ¿cómo se crean los lugares que nos dan sentido de pertenencia, que nos hacen sentir cobijados, que propician una cultura de bienestar colectivo?

En principio, es importante reconocer que la Universidad Pública es el lugar en donde se gesta, organiza y orienta, con cuidado, el desarrollo de conocimientos que tienen un valor civilizatorio (Llorenz 2023), de ahí la urgencia de construir un nuevo significado en la práctica y en la docencia para la arquitectura, sostenidas en la ética y desde objetivos trascendentes que coloquen a la vida en el centro, que propicien el derecho a habitar en condiciones dignas, de salud, de felicidad y desde la satisfacción de las necesidades esenciales para cualquier ser viviente; por desgracia estas cuestiones

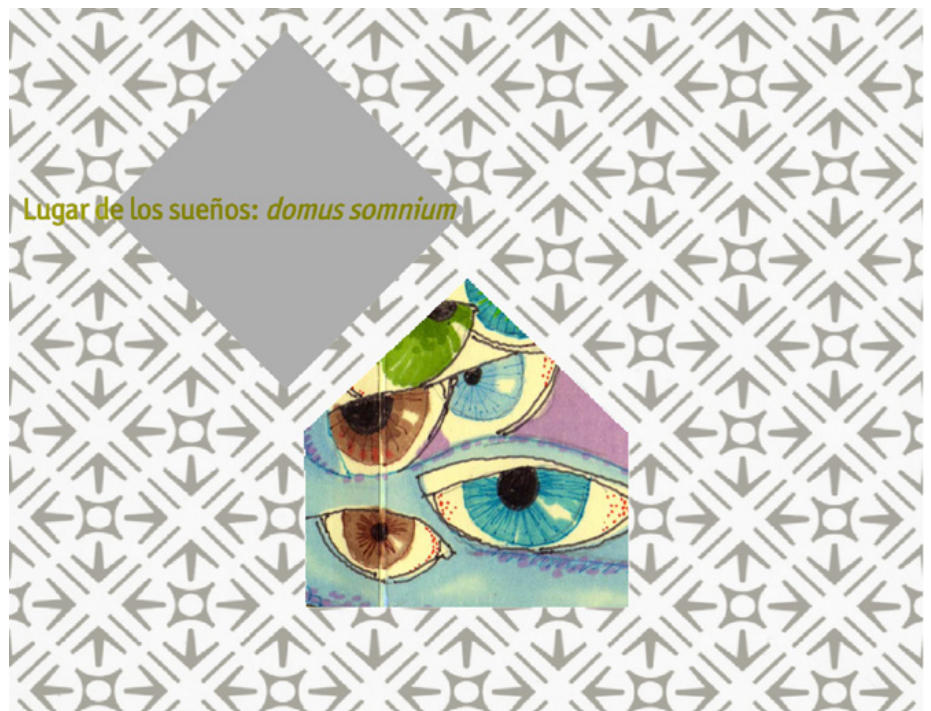


Figura 1. La casa es un espejo y su reflejo tiene vida propia, imagen del archivo personal.

son incomprensibles para los sistemas políticos, pero en la Universidad Pública todavía hay esperanzas, porque su contribución está dirigida al valor civilizatorio que tiene el conocimiento.

Es en esta perspectiva que el ensayo hace énfasis entre la relación del habitante y el objeto arquitectónico. Como un vínculo o proceso dialógico, donde la apropiación de un espacio material es significado e interpretación; es propiamente un acto de comunicación, en el que tanto el emisor como el receptor participan de manera bidireccional, al establecer un lenguaje como medio fundamental. El significado de la comunicación, como lenguaje, es una herramienta que conduce la práctica ética de la enseñanza y al saber hacer; en él se expresan deseos, emociones, mitos, ritos, filiaciones con el mundo material. Así, el lenguaje que subyace en la estructura de la realidad del habitar se identifica como proceso de apropiación,<sup>1</sup>

que será el núcleo de las nociones en las que se sostiene este ensayo. ¿Para qué nos sirve conocer el proceso de apropiación como un lenguaje subyacente? ¿cómo formar mejores arquitectos a partir de la lectura de los procesos de apropiación del espacio? ¿Cómo la lectura del lenguaje de apropiación puede conducir a la rehabilitación de las ciudades y los edificios que habitamos?

Como planteamiento inicial, se ha considerado a la arquitectura como a la disciplina cuyo objeto es diseñar y materializar el espacio habitable. Además es un proceso que comienza con una idea, y no siempre concluye con la materialización. Cuando éste termina, comienza otro al que le llamamos apropiación. Una idea recurrente en el proceso de diseño es pensarlo como una práctica significativa,<sup>2</sup> porque el espacio diseñado será el soporte material en donde ocurra la

<sup>1</sup> La noción de proceso de apropiación se desarrolló en la investigación realizada para la maestría en arquitectura. Se puede consultar la fuente: Durán, H. J., 2013. Los símbolos de la identidad y su lectura en los procesos de apropiación de la casa. 1era ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>2</sup> Se entiende a la arquitectura como un proceso de producción porque su alcance es material, y tiene una dimensión significativa por ser el soporte de la dimensión cultural, en donde sucede lo humano. Véase a Allier, Avendaño, H. 2012. Hacia un entendimiento del diseño arquitectónico en tanto práctica significativa. Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.

vida. En otras palabras esto es el habitar, que como se dijo, puede ser interpretado como un lenguaje, un texto, una acción mediante la cual el habitante dota de significado al objeto arquitectónico a través de los hechos cotidianos que dejan improntas en él. A su vez el objeto arquitectónico, se inscribe en las diversas dimensiones del contexto: el planeta, la naturaleza, el territorio, la historia, la cultura y la sociedad. En otras palabras, el contexto moldea al mundo material y, de igual forma, todo lo que hay en el mundo puede ser leído como texto, incluso la arquitectura y el habitar. (Durán, 2013)

La construcción del conocimiento por la humanidad, sus obras materiales resultado de las ideologías predominantes, en un momento determinado, representa un contexto que cambia de acuerdo con la evolución de las prácticas. Si el mundo material cambia de acuerdo con el espíritu del tiempo, cambian la vigencia y su significado. Así mismo las lecturas que hacemos del mundo tienen validez limitada a un periodo, por eso la resignificación de la arquitectura es un proceso que plantea una renovación necesaria, en el que se identifican hábitos, del que emergen ideas o directrices de diseño que se ponen en práctica, con el fin de promover cambios en beneficio de una comunidad.

Desde este punto de vista, surgen preguntas que llevarán a descubrir ¿qué es la resignificación de la arquitectura?, entendiendo que la realidad no es permanente y está sujeta a transformaciones, crisis, adaptaciones y cambios. La resignificación es la acción de volver a hacer algo, con la intención de mejorar o adaptar a nuevas circunstancias o necesidades. No es casual que las palabras en las que aparece el prefijo “re”, tales como re-generación, re-utilización, rehabilitación sean prácticas que comparten en su significado la intención de mostrar cambios sustanciales en la gestión ambiental, del patrimonio material urbano y arquitectónico. Regenerar es la necesidad de adaptación a los cambios continuos al comprender que los recursos pueden servir para nuevas funciones. Resignificar es un puente entre nuestra relación con el mundo y sus recursos naturales. Así que frente a los desafíos de la humanidad, las prácticas “re” son cada vez más pertinentes para impulsar la resiliencia, las respuestas flexibles y creativas.

Cómo y por qué ocurre la resignificación, cuál es su importancia. Para responder estas

preguntas hay que considerar la diversidad de perspectivas sobre una realidad. Aquí nos enfocaremos en tres aspectos clave del tema, con el fin de clarificar:

- el primero es el valor del objeto como producto arquitectónico, desde la perspectiva del gremio. Es decir el valor de cambio que tiene un objeto en un sistema económico.
- El segundo es el significado del objeto arquitectónico para quien lo habita (como deseo, como herencia, como refugio, los significados son diversos como los son las identidades).
- El tercero es la apropiación o resignificación que los habitantes hacen de ese objeto arquitectónico (al modificar, transformar, adecuar alguna de sus cualidades materiales).

En otras palabras el arquitecto diseña un espacio, que tiene un significado al haber sido creado desde el relato de valoraciones de la tradición disciplinar, de los códigos del lenguaje compartidos con el gremio; luego, al habitarlo, las personas, en el proceso de apropiación, resignifican ese espacio, se identifican o no con él y le transforman.

Para sostener la relevancia de la resignificación, consideremos que esta no es únicamente una respuesta práctica a las limitaciones materiales y de recursos a las que se enfrentan los habitantes. Si bien esto ocurre en el ámbito de la apropiación, la resignificación de la práctica es una cuestión pendiente, y desde esta perspectiva es una estrategia útil para promover acciones éticas y reflexiones profundas, en el afán de integrar cuestiones de humanidad, sostenibilidad y valoración patrimonial, entre otras.

Para comprender los retos y la importancia de resignificar la arquitectura, se mencionan brevemente algunos ejemplos que ilustran alguna experiencia del habitar, su interpretación y significado en la apropiación de los espacios.

El diálogo es un puente que conecta dos polos, si uno de los lados está obstruido, la comunicación es imposible. Los esfuerzos para comprender lo urbano-arquitectónico como un discurso unitario no siempre han sido exitosos. No es casual que, como habitantes de una ciudad tan inmensa como la Ciudad de México, nos cueste interpretarla y comprender los espacios arquitectó-

nicos que la componen como decía Alfred Korzybski, “el mapa no es el territorio”. Esta falta de legibilidad se evidencia cuando le pedimos a un niño<sup>3</sup> que dibuje un mapa del trayecto de su casa a la escuela. Si el niño puede representar cómo se desplaza de un lugar a otro, es probable que la ciudad tenga una ordenación legible.

Algunos hechos señalan que hay una necesidad urgente por hacer conciencia en la manera en que las dinámicas económicas, políticas y sociales significan al expresarse en el espacio urbano-arquitectónico. Como se mencionó, en la ciudad y la arquitectura predomina el valor de cambio. Por ejemplo, es significativo que en la Ciudad de México y en su zona conurbada existan más de 650,000 casas abandonadas (Cruz, 2023); esto representa el predominio de una visión utilitarista que ha construido asentamientos y casas lejos de los centros de trabajo y en sitios con factores de riesgo ambientales.<sup>4</sup> Otras situaciones que revelan una clara falta de compromiso en las políticas urbanas son la marginación, el hacinamiento en barrios populares, la gentrificación y la extensión incommensurable de la Ciudad, cuestiones que complican el habitar en la Ciudad, la movilidad, el bienestar y las relaciones sociales equilibradas. Las condiciones que estamos viviendo no responden a los derechos que cualquier individuo requiere para habitar el planeta.

Si bien no son tendencias nuevas, el surgimiento de movimientos como la perspectiva de género y las diversidades, el diseño participativo, el urbanismo táctico y la accesibilidad, se han colocado en el centro de las discusiones académicas de la disciplina con el propósito de visibilizar las necesidades de quienes no habían sido tomados en cuenta. En definitiva, a través de los cambios en los procesos de reflexión y los métodos que se

<sup>3</sup> Me permito usar el ejemplo del niño para explicar la legibilidad urbana-arquitectónica, a partir de la idea de que si una noción complicada puede ser explicada a un niño entonces es comprensible para cualquiera.

<sup>4</sup> Roman Meyer, secretario de SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) recordó que la deficiente planeación urbana del sexenio pasado ha provocado un fenómeno de abandono patrimonial en conjuntos habitacionales construidos en zonas de riesgo. Véase en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/existen-en-mexico-650-mil-viviendas-abandonadas/>

ponen en práctica, la ciudad y la arquitectura son resignificados para sostener que “no existe un neutro universal, que no hay verdades absolutas, ni respuestas universales” (Méndez, 2016) como lo dice la arquitecta Zaida Muxí al referirse a la importancia que está tomando de la perspectiva de género en la arquitectura, porque para que un objeto tenga sentido debe estar fundado en un sistema de valores que reconocen la identidad, sus diferencias y las experiencias de las personas.

Los problemas no se agotan en este ensayo, sin embargo es esperanzador que el bienestar humano y el estado del planeta sean preocupaciones que actualmente atraviesan a la investigación, y que ésta, como institución, coloque los hallazgos predominantes en el centro de la conciencia colectiva (Milea, 2023).

### CONTEXTO PARA LA RESIGNIFICACIÓN ARQUITECTÓNICA

Al pensar en la resignificación arquitectónica como campo de interés, desde la perspectiva del habitar y además desde lo que en la enseñanza de la disciplina requiere ser resignificado se mencionan algunas propuestas teóricas provenientes de la filosofía, como las representaciones teóricas o modelos sobre las formas en las que los humanos habitamos y nos apropiamos del espacio, así como la impronta de nuestras acciones en el medio habitado. Particularmente como arquitectos es sustancial comprender e interpretar los procesos de significación de la sociedad. Lo anterior implica la adopción de enfoques que faciliten la lectura de un texto, ya sea como relato o como acciones manifestadas en un contexto. Para Mauricio Beuchot,<sup>5</sup> por ejemplo, existen tres formas de texto: el escrito, el hablado y el actuado. Además, se añade al mundo y sus objetos como parte de un sistema articulado, en donde los componentes materiales y humanos tienen una relación dialógica. (Beuchot, 2004)

Para sostener la idea de “relación dialógica” recuerde el lector la propuesta de Jean

Baudrillard, en donde los objetos son signos con significado subjetivo en términos de los deseos profundos del ser humano, el filósofo galo analiza la cultura material como medio de satisfacción, no sólo de necesidades funcionales, de necesidades subjetivas con valores de uso y significados de consenso social o representaciones simbólicas. Baudrillard alude a la idea de “sistema” como una relación de elementos con una coherencia legible.

Siguiendo la línea de pensamiento de Paul Ricoeur, se destaca la importancia de los relatos y textos en el intercambio de experiencias, cuestión que el autor profundiza en su ensayo “Arquitectura y narratividad”<sup>6</sup> (Ricoeur, 2003/núm. 04). Ricoeur sugiere que el relato precede a la forma literaria, al igual que el habitar precede a la construcción y a la arquitectura, que se ven influenciadas por las necesidades del habitar. Sin embargo, es conveniente mencionar que, si se pretende sostener la resignificación como una cuestión urgente, en el imaginario del gremio el acto de construir ha ganado relevancia con el tiempo y se ha soslayado al habitar, con las posibilidades que este pueda aportar como herramienta formativa y con tintes humanizados para una práctica ética. De acuerdo con Ricoeur, la arquitectura es un relato construido, interpretable como un libro de piedra que narra las memorias y eventos de una sociedad, en un contexto determinado. Para Ricoeur, tanto la ciudad como la arquitectura son narrativas que reflejan el pasado, el presente y el futuro, y posicionan al objeto arquitectónico en el centro de la comunicación. De acuerdo con esta lectura, esto es lo que se considera como valoración atribuida al objeto material. Como hecho histórico

“...la arquitectura sería para el espacio lo que el relato es para el tiempo, es decir, una acción configuradora; un paralelismo entre, por un lado, el acto de construir, es decir edificar en el espacio, y, por otro lado, el acto de narrar, disponer la trama en el tiempo” (Ricoeur, 2003/núm. 04).

Esta narrativa tiene un enfoque materialista, y relega el aspecto humano y subjetivo al segundo plano.

¿Serán vigentes estas posturas en donde la narración enfatiza lo material y un momento histórico?

Se sabe que el desarrollo de una sociedad y su historia se pueden comprender a partir de la evolución de las relaciones materiales y económicas, como lo sostuvo el materialismo histórico. En el antagonismo que impuso esta ideología subyace la discriminación de la historia de las ideas y el culto a la personalidad, sin embargo en esa confrontación se pierden aspectos que tienen un valor que en estos momentos es insustituible: lo subjetivo, lo individual (en un marco colectivo o común) y la cultura como experiencia humana. Desde este cuestionamiento valdría la pena considerar que la polisemia del concepto arquitectura, como señaló Fernando Tudela en “Arquitectura y Procesos de Significación” nos tiene enfrascados en una discusión interminable, de tintes materialistas. Tudela argumenta que la disciplina ha experimentado una crisis debido a la representación de una ideología de universalidad absoluta a través de sus monumentos, lo que genera desacuerdos, en otros temas, sobre la definición misma de arquitectura (Tudela, 1980). Aunque el postulado de Tudela es de la década de los ochenta, tiene vigencia; pero por ahora no se pretende definir al objeto arquitectónico como un lenguaje estático. En cambio, siguiendo la perspectiva de Ricoeur, la arquitectura es un texto que se resignifica a través del habitar, un hecho de comunicación que cambia de acuerdo con los sucesos y situaciones que transforman las dinámicas humanas. Por lo tanto se considera al proceso de apropiación y al contexto de los habitantes elementos que permiten comprender el significado del acto comunicativo, que discurre al habitar, y que se compone de los signos de la cultura material e inmaterial.

Mauricio Beuchot, filósofo mexicano, define la comunicación como un acontecimiento semiótico que ocurre entre un emisor y un receptor, tanto en el mundo real como en el imaginario. Lo que implica la presencia de tres factores: el signo (significado), el medio de comunicación (vehículo del signo, vehículo del significado, significante o simplemente signo) y los actores. En este sentido, la hermenéutica, como arte de interpretación, es pertinente para comprender

<sup>5</sup> Mauricio Beuchot Puente filósofo, sacerdote dominico de nacionalidad mexicana. Reconocido por ser el creador de la propuesta de Hermenéutica analógica. Investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

<sup>6</sup> Para Ricoeur, la ciudad y la arquitectura son un texto, que no solo existen en el mundo material, tienen un lugar en él, sino que contienen y proyectan las memorias, los valores socioculturales de una sociedad en un tiempo.

los significados en los procesos de comunicación (Beuchot, 2014). Esta disciplina nos guía en la comprensión de fenómenos complejos, como la relación entre el habitar y la arquitectura. En este sentido los objetos arquitectónicos, los muebles y enseres domésticos son signos, son improntas de los deseos humanos que se expresan al habitar, que es el vehículo del significado, y los actores son los habitantes. Lamentablemente, los valores predominantes que motivan las prácticas disciplinares están conducidos por la visión empresarial y han soslayado la relevancia social de la cuestión, desde esta perspectiva la comunicación ha estado interrumpida.

A partir de esta problemática es necesario promover y restablecer el diálogo entre el gremio, las escuelas de arquitectura y los hechos cotidianos en el hábitat. A mi juicio, a la investigación en arquitectura la pueden acompañar en esta misión disciplinas como la sociología y la filosofía. Lo anterior se respalda en los argumentos de Michel de Certeau y Juhanni Pallasmaa quienes destacan la influencia del habitar en la realidad material y la necesidad de comprender su significado en la sociedad contemporánea (De Certeau, 1999) (Pallasmaa, 2015). Ya en la década de los ochenta, la perspectiva de Tudela impulsó un replanteamiento teórico de la práctica arquitectónica, al enfatizar la necesidad de integrar a la arquitectura dentro de los procesos culturales de resignificación, lo que a su vez subrayó la importancia de fomentar esta conciencia en las instituciones para la educación de la arquitectura. La comprensión de fenómenos de comunicación como el habitar, en la realidad compleja, requieren abordajes transdisciplinarios.

Sobre comunicación y desde la perspectiva de Michel de Certeau ya hay preocupaciones en torno a ello; De Certeau mira al habitar como una fuerza que modela a la realidad material, a los objetos (De Certeau, 1999).

En el ámbito académico, se han propuesto enfoques interdisciplinarios para abordar la resignificación de la arquitectura, por ejemplo la propuesta de metodología para resignificar la memoria urbana de Usme, Bogotá, que considera la integración de las experiencias de los habitantes en la planificación urbana con el propósito de revitalizar el tejido cultural y social del lugar (Sánchez, 2023). Existen otros trabajos como el de Daniela Arias y Zaida Muxí, que proponen la

resignificación de pensamientos y acciones desde la visión feminista para promover una sociedad más equitativa y justa (Muxí, 2022).

En suma, los cambios culturales, ambientales y tecnológicos influyen en la resignificación de la arquitectura y la ciudad a través del habitar. La historia muestra que hay sucesos que cambian las formas de habitar los espacios. Un notable ejemplo es el ocurrido hacia el año 1639, cuando la Ciudad de México estuvo inundada por cinco años. Durante este tiempo, las calles, anteriormente transitadas por vehículos se convirtieron en canales para navegar. Las plantas bajas de los edificios, los templos y las vialidades, sumergidas en agua, se convirtieron en espacios inhabitables. La devoción de los feligreses y la preocupación del clero por mantener los servicios eucarísticos llevaron a la resignificación de las azoteas, a través del uso peculiar de esta que había sido un lugar recóndito de las casas del virreinato. A partir de la crisis por la inundación, desde las azoteas se oficiaba la eucaristía y los feligreses la presenciaban desde otras azoteas o desde las ventanas (Durán, 2023).

Las apropiaciones impulsan las transformaciones del espacio, lo cual conduce a una reflexión sobre la importancia de resignificar la arquitectura como práctica de la profesión, y sobre todo como proceso de enseñanza. Resignificar se presenta así como una vía fundamental para enfrentar la incertidumbre.

### **RESIGNIFICACIÓN DE LA ARQUITECTURA, COMO UN PROCESO DE APROPIACIÓN DEL HABITAR**

Para Iñaki Ábalos, la “buena vida” consiste en una equilibrada relación entre los aspectos formales de la casa, su materialidad y los procesos del habitar (Ábalos, 2008). Sin duda, este es uno de los objetivos que las arquitectas y arquitectos persiguen al proyectar: establecer la plataforma, el soporte material para que se detone la resignificación. Sabemos, desde nuestra experiencia, que imaginamos y proyectamos anticipando el rol que un objeto arquitectónico jugará en la sociedad. Esto ocurre gracias al intercambio material y simbólico que se aprende al leer e interpretar los símbolos de identidad de una sociedad para desarrollar la idea anticipada o proyecto y su inserción en la cultura. Por fortuna, cada vez hay más ejemplos que muestran las sinergias, y el posible impacto

que han tenido en sus habitantes, y más allá, en la escala del barrio y la ciudad.

Antes de profundizar en necesidad de resignificar la arquitectura, es crucial recordar que en el pasado se consideraba una disciplina principalmente utilitaria, destinada a repetir ideologías sin cuestionarlas, usando técnicas y tecnologías funcionales y productivas. En un mundo dominado por preocupaciones inmediatas y económicas, a menudo se subestiman los aspectos sensibles de la creación de espacios como experiencias, y prevalece la idea de que la arquitectura es simplemente diseñar “algo bonito y útil”. Roger Scruton argumenta que la belleza es una cualidad esencial para nuestra civilización (Ayllón, 2020). Luis Rius, el poeta, acertadamente dijo que “no se puede vivir como si la belleza no existiera”, ya que a través de ella el mundo material y sensible toma forma, proporciona una experiencia espiritual y metafísica. El relato eficientista ha posicionado al gremio como uno que apuesta por la utilidad y descarta la belleza, y mira al soporte del habitar y al lugar, como sitios sin significado ni cualidades. Por su parte Alberto Pérez Gómez se refiere a ello como ‘cultura instrumental’, que contraviene la naturaleza de la imaginación y las facultades creativas y éticas (Pérez, 2019). Esta visión limita la necesaria perspectiva de conjunto<sup>7</sup>, ya que impide comprender cómo lo que diseñamos y construimos impacta y modifica al mundo, a las personas y a otras especies.

El proceso de resignificación puede ser entendido como innovación, en tanto que en él se reinterpreta o redefine un significado establecido. Entonces resignificar es dar un sentido trascendental al espacio, más como lugar que como objeto material, para situarlo en una relación con la identidad, con el contexto histórico y el ambiental. Además, entender e integrar la resignificación a las estrategias de intervención en la arquitectura o la ciudad es cumplir una promesa para el fu-

<sup>7</sup> La perspectiva de conjunto en inglés “Overview Effect”, es una noción acuñada por el filósofo y botánico Frank White, quien lo describe como el cambio cognitivo frente a la magnitud del planeta Tierra, comparada con la escala humana, y que pone en proporción la dimensión individualista y antropocéntrica que ha predominado hasta ahora. A decir de Carl Sagan en el video “Un pequeño punto azul y pálido” “...en esa mota de polvo, están las guerras, los conflictos humanos, los seres que amamos...”. <https://www.youtube.com/watch?v=EOgQVhteWYY>

turo, es reflexionar profundamente y desde la ética que requiere la práctica sobre cómo el habitar constituye una herramienta para responder a las necesidades de estos tiempos confusos, sin perder de vista la herencia cultural y los valores históricos. Comprender el proceso de resignificación es poner la vida en el centro, valorarla, transformar el discurso establecido, como un texto escrito e imborrable y su representación e impacto en la cultura: la vida como núcleo de la resignificación cultural desde la arquitectura.

En el artículo de la socióloga Soledad Murillo, “Los discursos del espacio doméstico y privado” la autora aboga por una revalorización del espacio doméstico y de trabajo productivo, y propone colocarlos como labores esenciales que contribuyen a la economía y al bienestar. Murillo plantea mirar las labores no solo como una rutina, y analiza cómo se mira y conceptualiza el discurso sobre el trabajo doméstico, cómo se ha estructurado una realidad a partir del marco de ideas, subordinado a creencias, como por ejemplo: la identidad de género y el valor del trabajo no remunerado (Murillo, 2022). Cambiar el discurso predominante constituye un desafío, pero además necesitamos resignificarlo para que sea reconocido y tenga un valor justo. Las voces y perspectivas críticas se están haciendo escuchar, es posible que las ideas de igualdad y visibilización resuenen con más fuerza en los espacios académicos porque la educación de la arquitectura requiere ir más allá de lo instrumental para una profunda comprensión de las cuestiones éticas.

Para saber cómo nos dirigimos a esos objetivos, basta recordar algunas iniciativas, como la propuesta del Laboratorio de la vivienda del siglo XXI. Desarrollada en el libro “Herramientas para habitar el presente”, con la intención de plantear sistemas de análisis y métodos de proyecto para la vivienda contemporánea en Barcelona, que prometen ser aplicables a otros contextos, creadas a partir de los trabajos de Alexander Klein, Christopher Alexander y John Habraken (Montaner 2007). Las herramientas se organizan a partir de cuatro conceptos rectores que establecen un punto de partida, estos son:

- adaptación de la vivienda a las necesidades de la sociedad.
- La capacidad del proyecto de vivienda para incidir de manera favorable en la ciudad, al aportar nuevos usos.

- La estructura material de los edificios para favorecer la flexibilidad como cualidad de adaptación.
- Y los recursos referentes en estos tiempos a la eficiencia energética para hacer sostenible la permanencia humana en el contexto.

Estas perspectivas son imprescindibles como ruta incipiente hacia la comprensión de la resignificación de los lugares de la ciudad y la arquitectura, para lograr a través de la rehabilitación, la acupuntura urbana<sup>8</sup>, el urbanismo táctico<sup>9</sup>, la regeneración, y reutilización de espacios que tuvieron otros usos, provocar cualidades, en el espacio habitable, como lo diverso, lo común y lo sostenible.

La resignificación en el espacio urbano-arquitectónico implica un cambio de mirada, entender qué necesidades son prioritarias para las directrices de diseño, en otras palabras es convertir la vida cotidiana en estrategias. Interpretar al habitar y las aspiraciones de una comunidad es posible a través de la participación de los individuos interesados.

La mirada anterior sugiere que estamos frente a una transformación de carácter social que comienza a permear en la enseñanza y en la práctica de la arquitectura. Para la visión multidisciplinaria los problemas difíciles y sus propuestas concretas se resuelven bajo la intervención colectiva, como ocurre con el diseño participativo, que es una corriente derivada de la necesidad de resignificar la práctica del diseño en tiempos difíciles. Los problemas que atraviesan a las prácticas son, por ejemplo: la migración, la gentrificación, la especulación inmobiliaria, los asentamientos marginales, la extensión

<sup>8</sup> El uso del concepto de “acupuntura” en el contexto urbano es una analogía que plantea a la ciudad como un cuerpo que necesita sanar una enfermedad que ha provocado el crecimiento descontrolado, por ejemplo: la pérdida de identidad, la marginación, la fragmentación y que con ella se aspira a regenerar un espacio de escala urbana, a través de pequeñas intervenciones.

<sup>9</sup> La ONU señala que el urbanismo táctico es un proceso de colaboración para recuperar el espacio público y promover el uso común. Se lleva a cabo a través de intervenciones pequeñas, rápidas y de bajo costo, con el fin de provocar cambios positivos en la población. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/urbanismo-tactico-elemento-clave-en-la-recuperacion-post-pandemia#:~:text=El%20urbanismo%20táctico%20es%20un,de%20mejora%20de%20los%20espacios>.

inconmensurable de la ciudad, los espacios deshabitados, el cambio climático, la reducción de recursos como el agua; frente a estas urgencias resignificar toma sentido en el ámbito del diseño participativo, ya que promueve una sintonía entre las necesidades individuales y las colectivas. Invita a recuperar el interés social del habitar, a conservar el carácter público de la educación y la salud, y a equilibrar la idea de bienestar con los ritmos de recuperación ambiental. Para describir esta sintonía, Ezio Manzini señala que son “pasos concretos hacia la sostenibilidad” como idea de bienestar, como ecología de las relaciones entre las personas, y de ellas con su contexto o entorno (Manzini, 2015).

Aunque se han explorado ejemplos teóricos, algunos inevitablemente quedarán fuera. En el ámbito académico, la primacía de los hechos sobre las palabras es crucial, ya que los hechos proporcionan la evidencia empírica necesaria para respaldar afirmaciones y teorías. Además, reconocer la banalidad en contraposición a la belleza permite valorar críticamente los elementos que realmente contribuyen al enriquecimiento cultural y espiritual de la sociedad. Un notable ejemplo de esto es un proyecto de escala urbana, en Iztapalapa, una zona con problemas de movilidad, deterioro ambiental y consecuencias sociales como delincuencia y marginación. Como parte de un esfuerzo de regeneración urbana se crean doce “UTOPIAS”<sup>10</sup> que son propuestas de la Alcaldía de Iztapalapa para equipamientos culturales y recreativos. Estas intervenciones buscan promover el derecho a la cultura y al deporte, la igualdad, la inclusión y el bienestar de las comunidades locales. Esta iniciativa es una estrategia de transformación cultural, en predios reutilizados, y representa un ejemplo de acupuntura urbana para mejorar una de las alcaldías con mayor pobreza de la Ciudad.

Para profundizar en una de las UTOPIAS más interesantes, se analizará brevemente la “UTOPIA Tecoloxtitlan”, anteriormente conocida como Lucio Blanco en homenaje a una escuela pública primaria que sufrió

<sup>10</sup> Unidades de Transformación y Organización para la Inclusión y la Armonía Social. Son edificios de equipamiento creados por el gobierno para fomentar el derecho a la cultura y al deporte.

graves daños durante el sismo de 2017 y fue demolida. Diseñada por el Taller de Arquitectura RX, este proyecto incorpora las peculiaridades del contexto y su historia. El lugar funciona como un observatorio de la zona, su geología y condición crítica, que hacen de San Sebastián Tecoloxtitlan uno de los lugares con más fracturas en el subsuelo. La UTOPIA Tecoloxtitlan es un ejemplo notable de resignificación en varios niveles: en lo histórico, al recuperar y honrar la memoria de la escuela primaria Lucío Blanco; en lo ambiental, al difundir información especializada sobre la problemática del suelo, fomentando la apropiación de estos conocimientos por parte de la comunidad que también sufre de hundimientos diferenciales en sus casas; en lo territorial, al integrarse a la identidad geológica de la Ciudad, que fue un lago desecado por desconocimiento, provocando hundimientos y fracturas; en lo social, al despertar la conciencia de la población en general; y finalmente, como una respuesta arquitectónica y tecnológica interesante, cuya estructura y componentes son ligeros y algunos están contruídos con materiales de la demolición, acorde con las condiciones geotécnicas del suelo.

En el lugar se pueden observar los hundimientos y las fracturas que hay en la zona, lo cual es una estrategia de concienciación sobre la importancia de habitar una ciudad con una historia geológica y natural que representa un riesgo constante frente a los sismos.

Las UTOPIAS parecen tener buena aceptación por parte de la comunidad, porque son soportes de transformación e inclusión social. Además, y de acuerdo con lo expuesto, consideran la historia del sitio para resignificar el presente y el futuro. Si bien la Ciudad creció en etapas y subordinada al interés de las políticas urbanas de las distintas regencias presidenciales, en estos momentos es importante resignificar por varias razones:

- 1.- Para adaptar y renovar los espacios urbano-arquitectónicos de acuerdo con las necesidades y valores de la sociedad. Sobre todo porque la realidad cambia de manera vertiginosa.
- 2.- Para hacer un uso sostenible de los recursos, entre los que se encuentran los objetos arquitectónicos y el espacio público, que la sociedad requiere para existir en el planeta.



**Figuras 2 y 3.** Utopía Tecoloxtitlan, ventanas geológicas. Fotografía: archivo personal.



**Figura 2.** Utopía Tecoloxtitlan, ventanas geológicas. Fotografía: archivo personal.



**Figura 3.** Utopía Tecoloxtitlan, detalle de fractura en el subsuelo, ventanas geológicas. Fotografía: archivo personal.

- 3.- Para preservar el valor histórico y cultural al reutilizar los espacios patrimoniales, con el fin de recordar quiénes somos y de dónde venimos, y principalmente para fomentar el sentido de pertenencia.
- 4.- Para hacer que los lugares estén al alcance de la mayoría, es decir: que sean inclusivos, para combatir la desigualdad, para las personas con capacidades distintas y para las minorías marginadas.
- 5.- Para establecer un diálogo entre los saberes tradicionales y los problemas actuales, como una transferencia de técnicas que siguen vigentes, sin perder su esencia y significado original.
- 6.- y para pensar cómo el espacio puede servir mejor, de maneras que antes no se habían considerado.

Para poner en práctica planteamientos de esta naturaleza, enfoques como la hermenéutica análogica y la valoración cualitativa pueden aportar significativamente a los procesos de diseño. Estas herramientas facilitan a las y los arquitectos una lectura y reflexión profunda sobre la realidad social. Además, a través de su uso se promueve una relación de equilibrio con el contexto ambiental e histórico. En estos procesos de lectura se asimila que habitar la ciudad y su arquitectura es producto del tiempo; como lo señaló Kierkegaard, el destino se vivie hacia delante, pero se comprende hacia atrás. Cabe señalar que la habilidad para comprender y leer las pautas del habitar ha sido infravalorada, y sin lugar a dudas, tiene un enorme potencial de transformación para la disciplina, la sociedad y su cultura.

#### **LECTURA DEL HABITAR PARA LA RESIGNIFICACIÓN: UNA EXPERIENCIA PERSONAL Y ACADÉMICA**

Sabemos que en 1990 comenzó uno de los dramas, por no llamarle catastrofe, del crecimiento de la Ciudad, un proceso irreversible. En las zonas de reservas ecológicas y en la periferia, se inició la expansión urbana mediante la creación de conjuntos de cientos de viviendas que no respondían a la calidad que el Estado y sus programas de interés social habían prometido. Los objetivos fueron la especulación y la administración de fondos económicos (Rodríguez, 2013). 560,000 casas inhabitadas son, sin duda, el mejor ejemplo, por contraste, de lo que puede ocurrir

cuando el fin económico está por encima de las necesidades y deseos de los habitantes.

Principalmente en la academia, sobre todo en la UAM-Xochimilco, hay un creciente interés por formar a los estudiantes con habilidades y competencias para pensar de manera crítica y “orgánica”. Se busca desarrollar un pensamiento que les permita asociar fenómenos que parecen no tener una relación directa, para transformar la manera en la que se percibe a la disciplina arquitectónica y las obtusas políticas urbanas. Además se tienen grandes expectativas para que los estudiantes puedan transformar el contexto que les rodea a través de la investigación y su aplicación. En este sentido, algunos aspectos de la formación de un profesional de la arquitectura consisten en ejercitar y fortalecer una visión amplia basada en la observación, la investigación-acción y la lectura de los procesos o dinámicas humanas, estimulando una aproximación a los fenómenos relevantes a partir de la propia experiencia. Es decir, en esta forma de conocer son esenciales la integración de los prejuicios y el desarrollo de la práctica ética.

Desde mi experiencia, las dos investigaciones realizadas para el posgrado en arquitectura de la UNAM fueron cruciales, sobre todo para desarrollar un método de lectura, comprensión e interpretación de los procesos de apropiación de los espacios habitables, como la casa y la azotea. Cabe señalar que este método basado en la hermenéutica análogica puede aplicarse a otros espacios del hábitat. Uno de los hallazgos más significativos ha sido confirmar que son los habitantes quienes cualifican el espacio, y este, por su carácter de objeto o soporte material para la vida, puede ser un detonante e influencia en los modos de habitar (Durán, 2021). Según una propuesta de Fernando Martín Juez en el libro “Contribuciones para una antropología del diseño” (Martín, 2002), el objeto es un espacio cualificado. Esto implica que entre culturas tenemos conceptos distintos para entenderlo y delimitarlo: mientras que para unos las cosas tienen límites medibles, para otros el espacio es definido por lo que ocurre en él. Es decir, en una cultura los límites definen el espacio y en la otra las narraciones.

En otras palabras, debe quedar claro que la valoración se asocia al análisis y juicio basado en criterios específicos que definen a un objeto, mientras que las cualidades se iden-

tifican al habitar el objeto y apropiarse de él. Dicho de otro modo, el habitar es un ciclo de retroalimentación del que emergen cualidades desde el espacio material, las cuales se pueden identificar y recuperar para integrarlas a los proyectos. Es lo que Xavier Monteys, profesor de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña, explora en su libro “Casa Collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa”. Monteys argumenta que las casas tienen un carácter innovador porque en ellas se impulsan cambios en los estilos de vida debido a su adaptabilidad y evolución como objeto arquitectónico. Su análisis se centra en cómo los usos<sup>11</sup> han transformado el espacio a lo largo de la historia, reflejando el desarrollo material de la cultura humana (Monteys, 2011).

#### **¿Para que es útil un método de lectura sobre el habitar?**

La pregunta invita a la reflexión sobre métodos que permitan la lectura sobre el proceso de apropiación del espacio habitado, su importancia y las aplicaciones prácticas de la interpretación, así como su influencia en la práctica de la arquitectura, en las políticas urbanas y en la calidad de vida de los habitantes. Sin embargo, es especialmente relevante en la formación de profesionales capaces de abordar estos desafíos de manera crítica y ética. La lectura de los procesos de apropiación del habitar es esencial para la resignificación de la arquitectura y es posible mediante herramientas como la hermenéutica análogica y métodos que integren distintas técnicas de investigación cualitativa, o a través de enfoques interdisciplinarios.

Recordemos que la investigación cualitativa es un paraguas que abarca distintos métodos que pueden sostener la comprensión de fenómenos complejos, al integrar la visión personal del investigador y añadiendo un valor significativo al conocimiento descubierto (Álvarez-Gayou, 2018). La investigación cualitativa, mediante técnicas como la observación y los estudios de caso, puede proporcionar información valiosa. Entre las ventajas de desarrollar una investigación cualitativa están, por ejemplo:

<sup>11</sup> En el contexto de este ensayo, se plantea que ‘habitar’ en relación con objetos de escala arquitectónica y urbana es comparable con ‘usar’ en el contexto de objetos y enseres menores.



- el desarrollo de una comprensión profunda sobre los textos<sup>12</sup>, lo social, el contexto y el espacio habitado, posible a través de la observación, del análisis de documentos históricos, literarios, cartografías, pinturas, litografías, cinematografía, entre otros. Esto es crucial si se considera lo mencionado en este ensayo: las acciones humanas en el espacio, en un marco histórico y cultural, son improntas que dan significado al relato de los tiempos y a la vida.
- La comprensión de un fenómeno de carácter colectivo puede surgir a partir de un suceso individual. Así, los estudios de caso constituyen y muestran una narrativa, en su temporalidad, además de ser procesos directamente relacionados con la resignificación.
- La flexibilidad del método cualitativo permite que se adapte a la realidad sin deformarla. Según Alejandro González Milea y Héctor Rivero Peña, es necesario repensar y descubrir lo que el entorno pide investigar, encontrar otras vías alternas para definir términos que se han vuelto de moda y métodos aprobados como eficaces para la investigación en arquitectura, evitando imponer a la realidad formatos que la distorsionan (Milea, 2023). Esta flexibilidad permite profundizar en aspectos particulares, como la historia del objeto arquitectónico, los cambios de uso y la experiencia de quienes lo habitaron y lo habitan.
- La contribución a una nueva comprensión de la disciplina, la enseñanza y la práctica de la arquitectura. En otras palabras, la creación de enunciados y nociones que describen, definen y relacionan los fenómenos o pautas del habitar descubiertos gracias a la observación acuciosa. En la resignificación de la arquitectura, esto puede conducir a nuevas interpretaciones sobre cómo son los espacios y por qué cambian las formas de uso.

Finalmente es oportuno colocar en el centro de las discusiones académicas la importancia de ver en la resignificación signos

de mutación en la arquitectura, en la enseñanza y en la práctica, porque la investigación influye en la realidad nacional. En este sentido, al observar a los individuos habitar y cambiar los usos que modifican espacios, se descubren cualidades que deberíamos recuperar. Desde esta provocación es estimulante especular qué tipos de investigaciones se pueden derivar del tema. A manera de ensayo se proponen algunas ideas.

Por ejemplo, la pandemia por COVID-19 ha sido un detonador para repensar, resignificar y transformar numerosos aspectos de la vida cotidiana, entre ellos la enseñanza-aprendizaje en arquitectura. La emergencia sanitaria global reveló la necesidad de habitar en espacios con cualidades que propicien la salud y generen una percepción de seguridad bajo condiciones de confinamiento; espacios flexibles y adaptables a las formas de vivir y trabajar. Esto lleva a reflexionar sobre cómo enseñamos, y las interrogantes sobre fenómenos que ocurren cotidianamente en el entorno construido obliga a replantear las definiciones sobre la arquitectura.

En este contexto, se realizó un ejercicio al que nombré “La casa como laboratorio del habitar”, que proponía un enfoque multidisciplinar y de investigación-acción para la enseñanza de algunas nociones sobre los espacios que existen en las casa mexicanas. Mediante este ejercicio, los estudiantes observaron, analizaron y rediseñaron sus propias casas, recurriendo su experiencia directa para conocer cómo el entorno construido puede ser resignificado de acuerdo a las realidades emergentes. Esta aproximación no solo pretendía fomentar un aprendizaje significativo, sino que preparaba y sensibilizaba a los futuros arquitectos para diseñar con una perspectiva centrada en lo humano y en las necesidades variables de la sociedad.

La enseñanza de la arquitectura está cambiando, especialmente en el contexto de la UAM-Xochimilco, desde un enfoque teórico y tradicional hacia uno social y humanista, donde la comprensión de los espacios como sistemas vivos y dinámicos es crucial. La investigación y la práctica en este campo, influenciadas por retos emergentes como la pandemia, nos ha conducido a una nueva etapa de enseñanza del diseño arquitectónico en donde la flexibilidad, la sostenibilidad y el bienestar humano son prioritarios.

Un posible camino de investigación sería profundizar en ‘la resignificación y apro-

piación de los espacios universitarios de la UAM-X y su lectura para la formación de arquitectos socialmente comprometidos’. Este tema podría centrarse en cómo los espacios educativos existentes influyen en el aprendizaje y la formación de los futuros arquitectos. El estudio partiría de la hipótesis de que los espacios influyen como modelos directos en los estudiantes, mostrando que no solo son importantes las necesidades funcionales, sino también las sociales y éticas. El objetivo sería conocer cómo el espacio material y habitable es resignificado por los estudiantes y cómo los talleres de diseño arquitectónico influyen en su percepción y formación ética, al comprender que el diseño y su aplicación son medios para la creación de entornos habitables que promueven el aprendizaje y el bienestar.

Como método, se podría pensar en el análisis comparativo para elegir algunas escuelas que han integrado la resignificación y que tienen espacios diseñados específicamente para talleres de arquitectura, frente a otras que asignan aulas genéricas, sin un diseño que responda a los procesos y actividades del trabajo de los talleres. Otro método podría ser la realización de entrevistas entre la comunidad académica sobre su percepción del impacto de estos espacios en el aprendizaje, la consciencia y la ética. Esto tendría como fin mostrar que se necesita un cambio de pensamiento, sobre todo en la gestión universitaria, en las formas de enseñanza sobre los procesos de diseño y en la comprensión de cómo los estudiantes habitan las aulas para la enseñanza de arquitectura. Sin lugar a dudas, estos espacios influyen como paradigma del habitar para enfrentar los retos vigentes en la ciudad. En otras palabras, hacinar estudiantes en una aula pequeña es repetir el deficiente desempeño de las políticas urbanas y sus obsoletas prácticas de planificación. Si la universidad prometió transformar la realidad, la que tenemos a la vuelta de la esquina es la de nuestros estudiantes de arquitectura, quienes necesitan aprender, a partir del ejemplo, que la universidad debe darles: calidad y dignidad en el espacio educativo.

Enrique Dussel abogó por la necesidad de resignificar cómo nos percibimos como latinoamericanos, una intención que vinculó con la de decolonización. Una de sus ideas más impactantes es colocar a la vida en el centro de nuestras prácticas. Según Dussel,

<sup>12</sup> Se ha dicho que desde la perspectiva de la hermenéutica analógica todo, en el mundo, puede ser entendido como texto.

la vida debería ser el fundamento de todas las acciones humanas, incluso de la investigación y las disciplinas académicas. Inspirado en esta filosofía, este ensayo discurre sobre cómo la resignificación en arquitectura trasciende los aspectos funcionales y tecnológicos, para enfocarse en el significado que tienen los lugares para las personas y en las dimensiones éticas y culturales que guían a la práctica arquitectónica. Se presenta a los métodos participativos y de investigación- acción como cruciales para reevaluar los espacios urbanos y arquitectónicos, así como su evolución para albergar dinámicas del habitar sostenibles e incluyentes. Además, se declara que la enseñanza de la arquitectura debe transformarse para formar profesionales profundamente conscientes de su impacto social y ambiental. Las situaciones emergentes demuestran la importancia de adaptar nuestro entorno a necesidades cambiantes y refuerzan el valor de una enseñanza basada en la vida de los habitantes.

En cuanto a futuras investigaciones, es necesario seguir explorando la relación entre la teoría y la práctica para la resignificación, para difundir los métodos de casos de estudio diversificados que surgen de los desafíos ambientales, territoriales, tecnológicos y arquitectónicos contemporáneos.

Para concluir, la resignificación no solo es un medio para la adaptación, es una estrategia esencial que nos asegura la vigencia de la arquitectura, en el mundo de constantes transformaciones.

#### FUENTES CONSULTADAS

Álvarez-Gayou, J. J. L., 2018. *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. 12da ed. Ciudad de México: Paidós.

Ábalos, I., 2008. *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*. 1era edición, 7ma tirada ed. Barcelona: Gustavo Gilli.

Allyón, J. R., 2020. "Roger Scruton cuenta porque la belleza importa", Nueva Revista, disponible en: <https://www.nuevarevista.net/roger-scruton-cuenta-por-que-la-belleza-importa/> [consultado 4-06-2024]

Avendaño, H. A., 2012. *Hacia un entendimiento del diseño arquitectónico en tanto práctica significativa*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Beuchot, M., 2004. *Hermenéutica, analogía y símbolo*. 1era ed. México: Herder.

Beuchot, M., 2014. *Semiótica*. 4ta ed. México: Paidós.

Cruz, L. A., 2023. *Existen en México 650 mil viviendas abandonadas*. El Universal, 25 08, pp. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/existen-en-mexico-650-mil-viviendas-abandonadas/>. Anon., s.f. s.l.:s.n.

De Certeau, M., 1999. *La invención de lo cotidiano 2: habitar, cocinar*. 1era ed. México: Universidad Iberoamericana.

Durán, H. J., 2013. *Los símbolos de la identidad y su lectura en los procesos de apropiación de la casa*. 1era ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Durán, H. J., 2021. *Vivir allá arriba. Microapropiación, cualidades, reivindicación arquitectónica y uso de las azoteas*. 1ra edición ed. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Durán, H. J., 2023. *La azotea: lugar de libertad en tiempos inciertos*. En: *Investigación y Arquitectura: una introducción a los contextos de emergencia*. Ciudad de México: Navarra, pp. 39-56.

González, M. A. y H. R. P., 2023. *Investigación y Arquitectura. Una introducción a los contextos de emergencia*. 1era ed. Ciudad de México: Navarra.

Llorénz, B. L. E., 2019. *Didáctica de la investigación*. 1era edición digital ed. Ciudad de México: Maporrua.

Martín, J. F., 2002. *Contribuciones para una antropología del diseño*. 1era ed. Barcelona: Gedisa.

Mazini, E., 2015. *Cuando todos diseñan. Una introducción al diseño para la innovación social*. 1era ed. Madrid: Experimenta Editorial.

Méndez, A. C., 2016. *Género y Arquitectura. Una perspectiva desde lo conceptual*. Con-

versando con Zaida Muxi. Col-lectiu-punt 6, XXXVII(1), pp. 71-76.

Milea, A. G., 2023. *Investigación y Arquitectura: una introducción a los contextos de emergencia*. 1era ed. Ciudad Juárez: Ediciones Navarra.

Monteys, J. y P. F., 2011. *Casa Collage*. 1era edición ed. Barcelona: Gustavo Gilli.

Montaner, J. M. y M.Z, 2007. *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*. 1era ed. UPC.

Murillo, S., 2022. *Los discursos sobre los espacios privado y doméstico*. En: *Antología de pensamientos feministas para la arquitectura*. Barcelona: UPC, pp. 23-28.

Muxí, M. Z. y D. A. L., 2022. *Interdisciplina y teorías feministas: un camino por recorrer*. En: *Antología de pensamientos feministas para arquitectura*. Barcelona: UPC, pp. 19-21.

Pallasmaa, J., 2015. *El arte de la realidad*. *Arquitectura Viva*, Issue 171, pp. 11-17.

Pérez, G. A., 2019. *Tránsitos y fragmentos*. 1era ed. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ricoeur, P., 2003/núm. 04. *Arquitectura y narratividad*. [En línea] Available at: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/120787> [Último acceso: 22 04 2024].

Rodríguez, M. J. P., 2013. *Vivienda colectiva en la ciudad de México de mediados del siglo XX*. 1era ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Sánchez, A. J. y A. A. M., 2023. *Metodología para la resignificación de la memoria urbana en territorios de borde. Krono morphosis urbana a través de la revisión de fenómenos históricos*. *Revista de Arquitectura* (1657-0380), 25(Issue 2), pp. 123-157.

Tudela, F., 1980. *Arquitectura y Procesos de Significación*. 1era ed. México: EDICOL.